



## COMO A TI MISMO ¿Hay relaciones *subjetales*?

**J. Miguel Hoffmann**

*Centro de Investigación y Asistencia al Desarrollo (CIAD)*

El predominio de las teorías interpersonales, de la intersubjetividad, de las propuestas relativas al Otro y al Objeto, nos han hecho perder la idea de una Individualidad y de una intimidad que hasta contribuye a la propia gestación del Sujeto. Haré un intento de contribuir a ese ámbito que iniciara (por escrito al menos) Michel de Montaigne hace casi cuatro siglos.

**Palabras clave:** Sujeto, individualidad, Si mismo, relaciones *subjetales*.

The predominance of the interpersonal theories, the intersubjectivity, theories relatives to the other and the object, have made us lose the idea of an Individuality and the intimacy that even contributes to the own gestation of the subject. I will do an attempt of contribute to that area that initiates Michel de Montaigne (at least in writing) almost four centuries ago.

**Key Words:** Subject, Individuality, Self, Subject relationships

**English Title:** As yourself. Is there Subject Relationships?

**Cita bibliográfica / Reference citation:**

Hoffmann, J. M. (2008). Como a ti mismo ¿Hay relaciones *subjetales*?. *Clínica e*

*Investigación Relacional*, 2 (1): 105-120. [ISSN 1988 - 2939]

[<http://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/anguage/es-ES/Default.aspx>]

...”Mister Duffy vivía a una corta distancia de su cuerpo, mirando sus propios actos con una mirada furtiva y escéptica. Poseía un extraño hábito autobiográfico que lo llevaba a componer mentalmente una breve oración sobre sí mismo, con el sujeto en tercera persona y el predicado en tiempo pretérito”... James Joyce<sup>1</sup>.

*Tuve un casamiento anterior al que tuve con Johan. Pero yo nunca consideraba que era lo que yo quería, solo me preocupaba qué era lo que él quería de mí. Y eso no es ausencia de egoísmo. Es simple y llanamente cobardía. Peor todavía, proviene de mi total ignorancia de quien soy yo.* Diario de Marianne (Cuarto Acto, 27 minutos 50 segundos), I. Bergman, “Escenas de la Vida Conyugal”,

Fue Heinz Kohut quien me llamó la atención sobre el hecho que son los artistas quienes siempre nos ganan de mano. Descubren antes que nosotros cuales son comportamientos característicos del ser humano, describiéndolos de manera muy lúcida en sus personajes, inclusive descubriendo a veces los mecanismos de su formación. Se detienen mucho especialmente en las circunstancias culturales que viven sus personajes. En la formulación de Kohut<sup>2</sup>, es la fragmentación del self, la falta de cohesión del mismo, la lucha del hombre por su integración lo que caracteriza la modernidad, dentro de la cual entra la “literatura de autor”, de la cual haré uso en este ensayo. Es menos comprometedor éticamente que hablar en términos de tratamientos realizados y tiene la ventaja adicional de ser comprobable por el lector acudiendo a las obras usadas.

La relación entre individuo y ambiente será siempre interactiva. Es un postulado firmemente establecido y del cual no se puede dudar; hasta la genética molecular establece la dependencia del citoplasma celular, de sustancias producidas por el núcleo o extracelulares para la activación o desactivación de un determinado gen. De modo que sabemos de la interdependencia. Cosa que ya estamos un poco cansados de oír, pero que para peor suele olvidar las aportaciones del individuo a su entorno, ambiente o cultura, y a veces en forma determinante. En términos gestálticos, el individuo parece condenado a ser Fondo y el entorno es lo que “figura”.

Haremos dos relatos de un fragmento en las vidas de dos personas imaginarias tomados de la ficción. Modernamente la “ficción” se conoce como una construcción basada en hechos vividos por los autores y modificados por su capacidad de relato. En la literatura de autor, se agrupan una serie de formas literarias basadas en este principio de una participación subjetiva y experiencial de su autor.

## Relato I

Duffy<sup>3</sup> tenía hábitos absolutamente rígidos en horarios, costumbres, alimentación, ocupación del espacio de tiempo libre. No tenía relaciones sociales de ningún tipo. Solo visitaba para Navidad a sus familiares y acompañaba al féretro en un entierro del familiar que ocasionalmente moría. ...” **Llevaba a cabo estos dos deberes sociales en honor a la dignidad ancestral**”... Respecto a su trabajo, imagina algunas veces que podría robar en

su banco si se diera la oportunidad. Pero como la oportunidad no aparece, **su vida continúa su rumbo, sin sobresaltos, sin aventura**. Hasta que en una ocasión conoce una señora, sentada con su hija al lado de él en un auditorio. Terminan entablando una conversación y de ahí se va construyendo una relación, más por oportunidades que brinda la Señora y que van generando en Duffy la posibilidad de acercamiento. La señora estaba casada con un marino, el Capitán Sínico (...” **quien había abandonado a su esposa de su elenco de placeres**”...) y así se vuelve la representación del cinismo, tener una esposa para cuidar la casa y la hija, y los placeres tenerlos “afuera”.

En los encuentros que se sucedieron, Duffy fue comentando asuntos de su vida personal, ella lo escuchaba y comenzó a admirarlo, sugiriendo que escribiese sus ideas. Duffy se sintió halagado pensando que tomaba una estatura angelical.

A medida que los encuentros se sucedían Duffy encontró que los mismos lo exaltaban, limaban sus asperezas y llenaban de emocionalidad su vida mental. Escuchaba su propia voz como la de un extraño, repitiendo que la soledad del alma no tenía remedio. Al final de uno de estos discursos, la señora, visiblemente emocionada tomó la mano de Duffy y la puso sobre su mejilla.

Duffy se desilusionó; había sido malinterpretado. Dejaron de verse por un tiempo, luego la citó y declaró la imposibilidad de continuar con esta relación. Retomo la rutina que lo calmaba y el orden que reflejaba su mente en su ambientación del cuarto que habitaba.

Transcurrieron cuatro años y en el periódico que acompañaba su cena encontró la historia de la muerte de la señora, atropellada por una locomotora al salir de la estación.

¡Como se había podido engañar tanto respecto de la Sra. Sínico, que había caído en el hábito del alcoholismo, incapaz de afrontar la vida. ¡Un alma desordenada!

Sale y camina, sin encontrar la paz necesaria para dormirse en su cuarto. Recorre el suburbio, toma unas bebidas en un bar. Evoca los recuerdos de sus encuentros y descubre que ella ya no vivirá, no podrán volver a verse. Imagina la soledad de ella, en su habitación, esperando la muerte. Tan sola ella como lo estaría él de aquí en más hasta que le llegara su propia hora. Y sin nadie para recordarlo.

Camina hasta el parque donde anunció la ruptura, en la oscuridad hay parejas haciendo el amor. Comienza a sentir que ella está cerca, que su voz llega hasta sus oídos, que su mano toma la suya.

¿Por qué le había negado la vida, porque la condenó? **Su “existencia moral” se hacía pedazos**. Alguien había amado a Duffy pero él había negado ese amor.

Cuando finalmente regresa del parque busca evocar las imágenes, los roces de las manos, los sonidos de sus voces. Silencio,...” **sintió que se había quedado solo**”...

## Relato II

A continuación transcribo unos minutos de una forma de diálogo consigo mismo usado con frecuencia, **el diario personal**. En este caso se trata de Marianne y Johan, los personajes de “Escenas de la Vida Conyugal”<sup>5</sup>

**Diario de Marianne**

(Cuarto Acto, 27 minutos 50 segundos)

**Ayer fui atacada por una temeraria hambre de vida. Por primera vez en este año sentí un fuerte entusiasmo, deseosa de saber que me traía el nuevo día.- Toma una foto del colegio primario- Me pareció descubrir algo que se me había escapado hasta ese momento. Para mi gran sorpresa debo admitir que no se quien soy. No tengo la más remota idea. Siempre hice lo que me ordenaron.**

**Desde que tengo memoria, recuerdo haber sido obediente y bien adaptada; casi dócil, pero sometida. Una o dos veces siendo niña, me puse firme –haciendo mi propia voluntad- (se ve en una foto una niña con una ardilla tomada de la cola, colgando, no se sabe si muerta o solo aterrorizada), pero mama castigaba toda trasgresión a las convenciones con severidad ejemplar.**

**Toda la crianza que recibimos mis hermanas y yo apuntaba a fuésemos agradables.**

**Yo era fea y desagradable (hay una foto de adolescente, gris, apagada, como una bolsa de papas), cosa que se encargaban de remarcar constantemente.**

**Más adelante me di cuenta que si guardaba lo que pensaba para mí y me comportaba de manera predecible y trataba de congraciarme en todo, mi comportamiento lograba recompensas.**

**La decepción más brutal la sufrí en la pubertad. Todos mis pensamientos, acciones y sentimientos giraban alrededor del sexo. Pero nunca hable de ello con mis padres (foto en una playa con los pechos desnudos pero cubiertos por los brazos). Tampoco lo hable con nadie para el caso.**

**Me volví secreta y tenía un juego de engaños intencionalmente planificados. Mi padre quería que siguiera sus pasos y que fuese abogada. Yo dejaba caer algunos comentarios en el sentido de ser actriz o hacer algo en el mundo del teatro. Pero ellos se burlaban de mí. Desde entonces sigo fingiendo, tanto en mi relación con los otros como con los muchachos. Siempre armando algún tipo de papel como para agradecer.**

**Tuve un casamiento anterior al que tuve con Johan. Pero yo nunca consideraba qué era lo que yo quería, solo me preocupaba qué era lo que él quería de mí. Y eso no es falta de egoísmo. Es simple y llanamente cobardía. Peor todavía, proviene de mi total ignorancia de quien soy yo.**

**Nunca llevé una vida dramática. No tengo dotes para eso.**

**Pero ahora, por primera vez me siento muy excitada pensando en las posibilidades de descubrir que es lo que exactamente quiero de la vida. (Johan, el marido la acaba de abandonar por otra mujer, en forma bastante brutal, sorpresiva y sin ningún tiempo de elaboración, de una noche a la siguiente mañana).**

**En ese mundo ideal que vivíamos con Johan, en el cual todo lo tomábamos por merecido, hay una crueldad y brutalidad implícita. Las trampas de la seguridad vienen a un precio muy elevado: la constante erosión de tu personalidad.**

**Es tan simple muy al comienzo de la vida de aplastar la autoafirmación de un niño pequeño (foto de una beba de 6 meses en el regazo materno). En mi caso se efectuó con**

**inyecciones de un veneno 100 x 100 efectivo.****Culpa.**

**Primero , respecto de mi madre, y luego hacia Jesús y Dios Padre.** (Foto de una chica de 3-4 años, con mirada baja, medio tristonera ,comisuras descendidas, boca entreabierta, otra foto de chica que abraza a Santa Claus, misma cara, misma lengua, mismo gorro).

**De un pantallazo comprendí la persona que debiera haber sido de no haber permitido que me lavaran el cerebro y me pregunto si estoy perdida, sin esperanza alguna. Si acaso el potencial de felicidad innato en mi estará muerto o si solo yace dormido y podrás ser despertado.**

**Me pregunto que clase mujer y esposa hubiese sido de haber podido emplear mis recursos tal como estaban diseñados en mi. ¿Acaso Johan y yo nos hubiésemos casado en ese caso?**

Se omiten referencias a otras imágenes que aparecen durante la lectura del diario, ya que llevaría mucho espacio, solo se incluyeron algunas donde el contenido es muy fuerte respecto del texto.

**Comprensiones**

No vamos a tomar las numerosas líneas teóricas posibles, ya que nuestro foco quedó puesto en la exploración de los posibles vínculos que cada sujeto mantiene consigo mismo. Este ensayo es una propuesta complementaria a las ya incontables explicaciones desde la perspectiva interpersonal.

¿Qué hace Joyce cuando dice que “Duffy vivía a corta distancia de su cuerpo”? Lo mismo que 50 años después hará Winnicott cuando dice que su paciente tropezaba con objetos, porque su Self no llegaba hasta su pié. El Ser no llena el cuerpo, o no alcanza a llenarlo del todo. Digo Ser en lugar de Self, ya que uno se relaciona consigo en términos que son del lenguaje corriente. La traducción de Self tomado de los anglosajones es el sí-mismo. Pero suena más complicado, salvo en algunas construcciones más espontáneas del lenguaje cotidiano. En psicología está cargado de significados teóricos. Entonces cuando alguien tropieza persistentemente podría decir...” ¿donde tendré la cabeza hoy que me ando tropezando todo el tiempo?”.... En ese caso, bastante común en las expresiones referidas a uno mismo, “cabeza” es donde creemos que estamos. O sea, ¿Dónde estaré yo hoy, que no veo por donde camino? Sería el modo coloquial de preguntarnos “donde está mi ser hoy”.

Pero Duffy no se podía referir a sí mismo en primera persona, lo hacía en tercera, hablaba de “otro”. Además ese “otro” era motivo de escepticismo y trataremos de averiguar por qué, ya que no se equivocaba con esa prudencia.

En el caso de Duffy había una relación de distancia, marcada por aquello de no habitar el propio cuerpo. Esa distancia, es una distancia social, como la que se mantiene con personas que “no son de fiarse”. Y queda expresado en el tipo de mirada **escéptica**.

Esta palabra elegida por Joyce remite a la duda, a la incredulidad. Según la Real Academia se usa para **la incredulidad exagerada o afectada**. Resulta interesante aquí

insertar un párrafo de Ferrater Mora: ...”**El escepticismo no afirma propiamente ninguna proposición, sino que se abstiene de formular cualquier proposición por considerar que no vale la pena formular proposiciones que de inmediato se convertirán en dudosas**”... (p.1055).

La comprensión que da Ferrater lo pinta bien a Duffy quien no hace proposiciones, basado en su credo de la imposibilidad del encuentro entre seres humanos que resuelva la irremediable soledad del alma ( su declaración a la Sra. Sinico)

Esta comprensión de la ACTITUD, definida por el artista como “escéptica” de Duffy hacia sí mismo se corresponde bien con la continuación de la frase que da a entender que no valía la pena ni siquiera mirarlo directamente, solo de modo furtivo, como quien echa una mirada a un sospechoso que camina cerca de uno, no se sabe con qué mala intención.

En cuanto al hábito autobiográfico: La mención de Michel de Montaigne en el **Resumen** nos permite hablar del primer registro escrito de las reflexiones de una persona sobre su introspección a la búsqueda de sí mismo. Durante 10 años vivió retirado del mundo, luego de la muerte de un amigo y haciendo uso de los más de mil libros de la biblioteca de su padre, se sumergió en esta investigación de los diferentes pliegues de su alma (psyche). Tomemos uno de sus ensayos como material de referencia. Trata sobre el efecto que tienen nuestros estados de ánimo sobre nuestros quehaceres. Comienza hablando de la fijación humana a las especulaciones sobre el futuro y las interpretaciones del pasado, **cuando los Sabios nos recomiendan atenernos al presente, lo único que realmente es nuestro**. Ningún maestro Zen tendría objeciones a este argumento hoy en día. Es la naturaleza, según Montaigne, lo que nos lleva a la acción y a la proyección para cumplir con sus designios. Textualmente:...” **de ese modo no estamos nunca en nosotros, siempre estamos por fuera...** (más adelante toma una cita griega para afirmar su pensamiento) **dice Platón ‘Haz lo tuyo y reconóctete a ti mismo’**....(un poco más adelante interpreta Montaigne a Platón)...”**Quien hace lo suyo pronto vería que la primera lección consiste en reconocer qué es y qué le corresponde. Quien se reconoce a sí mismo, ya no aceptará lo ajeno como propio. Sobre todo se amará a sí mismo y continuará así con su desarrollo”**...

No parece lenguaje del siglo XVI, ni de un caballero de armas.

Para complementarlo incluyo el tratamiento dado al mismo tema por un contemporáneo. Me interesó mucho que un politólogo de la talla de Alain Tourraine descubriera a los 73 años que quizá muchos de sus esfuerzos para colaborar en la liberación de los obreros marginados generando movimientos sociales – especialmente en Latinoamérica- habrían sido incompletos por no incluir la importancia de la liberación interior. En su libro titulado “**A la Recherche du Soi**”, ya significativo en sí mismo, dice que por temor a no poder terminarlo a tiempo elige el diálogo con su colaborador F. Koshrokhavar . Entre las cosas que dice destaca: ...”**Hoy el gran sufrimiento es no lograr llegar a ser sujeto, estar a merced de los avatares de la vida. En el sujeto existe siempre una dimensión de rebelión o de combate, y siempre digo que el sujeto se define por su capacidad de alejar las fuerzas que amenazan con aplastarlo**”...

Véase como *quien se acepta a si mismo ya no aceptará lo ajeno como propio* de Montaigne toma la forma de *rebeldía y combate* y en la capacidad de *alejar las fuerzas aplastantes*, en Tourraine. Esto mismo descubre también Marianne cuando dice *que es muy fácil aplastarla voluntad de un chico pequeño de pocos meses* y que a ella y sus hermanas las criaron en *la debida obediencia para complacerá mama y a Dios*.

Vamos entonces al segundo Relato: recorreremos el proceso de una joven mujer, quien comienza a elaborar su posibilidad de “ser ella misma” y no ya, “lo que el otro desea de ella, que es para lo que la educaron”. Lo hace en forma de lecturas y registros en un Diario Personal, recurso muy corriente en otras épocas y aún hoy entre personas jóvenes y en aquellos que transitan situaciones excepcionales.

El diario<sup>6</sup> que lleva Marianne abre un importante acceso a la discusión sobre la relación de la persona que lo escribe con un aspecto de su ser a quien le cuenta lo que escribe. Releerlo le facilita el ejercicio del “hábito autobiográfico” en el cual tratamos de darle sentido a los diferentes sucesos de nuestra vida, especialmente los que más nos conmocionaron. El Diario es de un grado de intimidad tal que se suele regalar con una llave que lo cierra, o es guardado bajo llave. Su lectura por parte de un adulto, especialmente la madre, suele ser vivido como un ultraje a esa intimidad y la madre suele ser mostrada como “intrusiva”. En este caso, Marianne trata de elaborar su separación (se la muestra como que fue sufrido pasivamente, una decisión que aparece como no elegida por ella). Es probable que su participación en la misma haya sido justamente su sometimiento a los deseos del otro como lo manifiesta, pero que es vivido por Johan, o el Otro, ya que tuvo otro matrimonio, a la falta de un deseo propio. Eso aparece en los diálogos como un reclamo de Johan sobre la sexualidad de Marianne, de cuya falta de participación Johan se queja. Es decir, que Marianne al mostrarse “sin deseos propios” y queriendo satisfacer los del Otro, pierde un atractivo en lugar de ganarlo. La conducta “sin deseos propios” no parece favorecer más que aquellas relaciones basadas en un sometimiento de uno a otro, que no son la base para un Encuentro fructífero. El Encuentro requiere de dos deseos y su posterior “negociación”. Palabra que suele irritar porque hace pensar en negocios por dinero y no en negociación de intereses, deseos, voluntades, donde la base es conceder y defender lo que no se puede conceder sin renunciar al Yo Soy, con lo cual dejo de tener aquél deseo que es la base del Encuentro.

En este pasaje Marianne muestra además como se le abre una nueva oportunidad en la vida para realmente llegar a un conocimiento de sus propios deseos, de que es lo que ella “amaría” hacer.

Hay un párrafo en el ensayo de Montaigne citado más arriba que remite a esto, cuando dice: **Quien se reconoce a sí mismo ya no aceptará lo ajeno como propio.** De lo que nos habla Montaigne aquí es que Marianne tiene ahora la posibilidad de reconocerse a sí misma y podrá salirse de la trampa de buscar el deseo en el otro, renunciando a su propia espontaneidad que le generará una vida nueva, aún desconocida y en realidad siempre impredecible (recordemos su anotación: **“descubrí que si me comportaba de manera predecible....”**).

Esa vida que se le abre a Marianne, como consecuencia de un hecho traumático, casi un renacer, con parto psicológico, le produce **una temeraria hambre de vida. Por primera vez en este año sentí un fuerte entusiasmo, deseosa de saber que me traía el nuevo día.-**

Acá Marianne anticipa lo excitante que es emprender cada día “deseosamente” y por fuerza enfrentar lo impredecible del nuevo día. El “fuerte entusiasmo” que acompaña este descubrimiento es el **élan vital** de los franceses, la “alegría de vivir”, la expresión de la vitalidad de los tejidos vivos que pueden manifestarse espontáneamente.

Es decir que Marianne descubre el descubrimiento de Alain Tourraine cuando habla de sentir que casi llega tarde a reconocer la importancia de descubrirse a si mismo (**¿estarán muertas en mí esas fuerzas vitales?**). Son entonces descubrimientos que todos

podríamos hacer, y quizá podemos agregar “deseando que podamos llegar a tiempo”.

Marianne está ahora más lejos de terminar como Duffy, una alternativa improbable por su desarrollo anterior que la destina a un grado menor de desvío en el desarrollo personal. Es decir que con todo, el **Complaciente** (en inglés usé **Pleaser**, que es más fuerte y menos aceptable que su traducción al castellano) es una categoría menor de desvío en el desarrollo personal que el del **Refugiado**, el aislado en un mundo predecible, de rutinas, desarrollos siempre iguales a sí mismo, sin sobresaltos. Duffy es incapaz de aceptar el Encuentro con la Sra. Sinico, en el cual habría tenido un intercambio y entrelazamiento de deseos. Deseos de aquellos que Duffy (¿ya?) no es capaz de generar. Duffy tampoco es manejado por la Culpa<sup>7</sup> que lo llevaría a dar y dar-se y parece resistente a las presiones culturales en esa dirección, especialmente teniendo en cuenta el ambiente en el cual está situado, ese país que Joyce abandona por sus excesos culturales dominados por una religiosidad implacable, que dio lugar a numerosos testimonios en la literatura, el cine y el teatro. Duffy está “blindado”, lleva una coraza de la cual se ocupará otra corriente del pensamiento PSI.

Si Montaigne leyera el relato de Joyce sobre Mr. Duffy probablemente preguntaría: ¿Duffy hace “lo suyo”, o es un autómatas? También podrá preguntar: ¿Mr. Duffy habita en sí de tanto en tanto, reconociéndose como quien es? La respuesta será: quizá en el tramo último de la historia, cuando finalmente, ablandado por la noticia trágica y por unas copas de ponche en la taberna, sale a recorrer el lugar de su encuentro terminal con Mrs. Sinico. Ahí llega a formular la reflexión sobre su propia muerte y que no será recordado por nadie, mientras el ahora recuerda a Mrs. Sinico, su voz, el roce de su mano, su presencia cercana, que se le hace presente, a diferencia de cuando estaba con ella donde muchas veces escuchaba su propia voz como la de un extraño (vivencia de extrañamiento ante un aspecto de sí mismo, una voz que califica de “extraña e impersonal”).

En todo caso es claro que Duffy no resiste el presente continuo. No aguanta estar en una situación donde se producen emociones permanentes, cambios de estado, descubrimientos sobre sí mismo, por ejemplo que “**su vida adquiere emocionalidad estando acompañado**”. La oportunidad que tuvo para salir de sus rutinas, calcadas día a día como con un sello; la falta de un interlocutor para interrogarse sobre sí mismo, sobre la naturaleza de los actos propios y ajenos, **-reconócese a ti mismo-**, el descubrimiento de un alma receptiva; todo eso lo catapultó a una fuga, en cuanto la sorpresa de un acto espontáneo de afecto lo puso sobre aviso que navegaba en aguas desconocidas y que “cualquier cosa podía suceder”.

Seguro que es fuerte el argumento por el cual Duffy es un ejemplo de “amor a sí mismo”. Salvo que uno se pregunte sobre la naturaleza del amor. En este caso se puede preguntar uno: ¿si eso es el amor a sí mismo, condujo al propio desarrollo? Recordemos la frase de Montaigne: **se amará a sí mismo y continuará su propio desarrollo**. Y a esto debemos responder que no, que su conducta difícilmente será amor a sí mismo, ya que lo lleva a una vida congelada en el tiempo, momificada por desvitalizada, de encapsulamiento, sin desarrollo personal.

Falta sobre todo “**hacer lo suyo**”. Lo que Tourraine llama **quedar a merced de los avatares de la vida**, sería la consecuencia de “NO hacer lo propio, lo de uno” y caer en la complacencia compulsiva de satisfacer deseos ajenos sin considerar los propios.

¿Puede acaso ser visto como “hacer lo suyo” esa rutina de Duffy? ¿Puede entenderse como un hombre con iniciativas que brotan de una espontaneidad “**fruto de la vitalidad de**



### **los tejidos mismos”?**

Citamos textualmente algunos conceptos de Winnicott<sup>8</sup>. Dice allí lo siguiente:... **“El Self Verdadero es la posición teórica desde la cual provienen la espontaneidad y la idea personal. El gesto espontáneo es el Self Verdadero en acción. Solo el Self Verdadero puede ser creativo y solo el Self Verdadero puede sentirse real”....**

Estos son conceptos que dan cuenta de dos fenómenos humanos de extremo interés para la clínica pero también para entender la naturaleza humana en sí: **creatividad y sentirse real**. Dos aspectos que no caracterizan a la vida de Duffy.

Aquí adelantamos ahora una afirmación de la propia experiencia obtenida de investigaciones realizadas<sup>9</sup> y de su teorización posterior: **no habrá Sujeto, no habrá Ser** (podríamos especificar Ser Verdadero si no fuera redundante) **si no se permite desde los primeros momentos de la vida un desarrollo de la Iniciativa, entendida como la organización propositiva de la espontaneidad, primer nivel de organización del psiquismo emergente**

Ahora tenemos más herramientas para comprender a Duffy.

Si la Iniciativa es la organización psíquica de la espontaneidad y ésta a su vez es la expresión del Self Verdadero en acción, tendremos que asociar necesariamente Iniciativa con Creatividad.

El estudio realizado entre los años 1981 y 1998 estableció empíricamente (Hoffmann y col, 1998) que la iniciativa crece y desarrolla en un ambiente respetuoso y tolerante con las mismas y decrece en un ambiente hostil y adverso a las mismas. Igualmente quedó comprobado que a una edad muy temprana como son los 5, 6 o 7 meses, pueden observarse ya severos conflictos interpersonales entre el bebe y la madre si hay un bloqueo persistente de las iniciativas del ser emergente. ¡Y no siempre quien termina llorando es el bebe!

¿Qué hacemos con estas ideas respecto a la comprensión de un personaje como Duffy o Marianne?

No vemos que tengan iniciativas. Es Mrs. Sinico quien la toma ante un introvertido Duffy. En el caso de Marianne siempre es el “Otro”. No vemos actos creativos en la vida de este hombre rutinario. No vemos cual podría ser un acto espontáneo en esta descripción de su vida. Ni siquiera se puede decir que tiene de sí una experiencia de Ser real, se escucha a sí mismo hablar como si fuese la voz de un extraño. Mira sus propios actos “de costado” y como explicamos, con “escepticismo”.

Ya cuando hace referencia Joyce a como tenía en cuenta su “registro autobiográfico”, en tercera persona, no está dando una clara señal de Sentirse Real: es “eso”, ahí al costado, la sombra.

Hablar de “ese otro” era en tiempo pretérito, solo que la mayoría (¿será una mayoría?) lo hacemos en primera persona, quizá usando un sobrenombre, un apodo, según de qué aspecto o parte nuestra estemos hablando. Lo que hace Marianne en su diario, es un recurso donde va contándose un encadenamiento de revisiones de su pasado con pensamientos sobre el significado que tienen en producir el “presente del aquí y ahora” que esta viviendo. Un trabajo de Elaboración diríamos en una terapia. Es a esto a lo que me refiero cuando digo que el sujeto contribuye a la construcción de su propio Ser a través de los diálogos intra-psi.

El “hábito autobiográfico” es parte inherente de nuestro Ser, de ese conjunto de funciones llamado Self en la literatura anglosajona y que solemos traducir como sí-mismo. Eso si aceptamos hablar de Ser, cosa que muchos resisten en el campo Psi. Recuerdo una discusión con Michael Bash que comentaba un artículo mío y que decía que el Ser era un concepto de los filósofos, que nosotros nos debíamos limitar a las funciones psicológicas. Era la década del 80 y por suerte mucho ha ido cambiando en el campo de las ideas psicológicas o psicoanalíticas. El hábito autobiográfico nos provee de formas de comprensión de nuestras experiencias encadenadas en uno o varios capítulos que van dando cuenta de nuestra vida. Estos encadenamientos van cambiando y sus modificaciones en los enlaces van suministrando distintas “ediciones” de nuestra historia. Y esto no es un defecto, el que tengamos muchas versiones que se van sustituyendo. Como terapeutas que somos todos o casi todos, sabemos que esto es justamente una parte central de nuestro trabajo, lograr los encadenamientos más fructíferos, más abarcativos, que hagan justicia a la mayor parte de lo vivido.

Es en este punto que sirve la distinción entre Vivencia y Experiencia que fui elaborando como parte del camino de teorización del significado de las iniciativas, de la “salida creativa” individual, del camino del Conocimiento hacia el Saber. En síntesis, las iniciativas generan una vivencia que fue buscada por el sujeto. Se distingue de la vivencia que le fue impuesta al sujeto por la realidad (llámese parto, espera del pecho, impedimentos a sus manifestaciones espontáneas, enfermedades y sufrimientos tempranos, nacimientos de hermanos, en fin la historia de cada uno). La vivencia que es fruto de una iniciativa está en general al servicio de alguna de las cuatro principales variantes motivacionales de las iniciativas que son: de Contacto, de Exploración, de Juego y de Experimentación. Una iniciativa de Exploración suministra una vivencia que es un compacto de: a) los registros sensorio-motrices (mucho información sobre el uso de manos y dedos, musculatura, coordinación; sobre las impresiones sensoriales registradas en el acto exploratorio; las expresiones y respuestas maternas en el acto exploratorio; aprobación, desaprobación indiferencia, solo para nombrar algunas). Esa Vivencia<sup>10</sup> se aloja en el psiquismo emergente, -un espacio sobre el cual no se ha podido acordar en cuanto al *locus*-. Desde esa misma Vivencia puede nacer una nueva Iniciativa, dentro del mismo movimiento espontáneo de búsqueda en el espacio exterior, o bien en otra oportunidad un nuevo “gesto espontáneo” genera otra Iniciativa que acerca más Vivencia a la anterior, hasta que llega un momento en la acumulación de Vivencias, sumado esto a la adquisición de nuevas funciones del psiquismo, por ejemplo la adquisición del lenguaje provisto en parte por la madre, que hace que dicho conjunto vivencial adquiera Nombre, por ejemplo *papa* como llamamos en nuestro país la comida del bebe. Si adquiere un registro verbal es porque al mismo tiempo se ha organizado una representación que sintetiza la mayor parte de los aspectos vivenciales. Se pasó de la Vivencia a la Experiencia. Un camino igualmente sinuoso recorrerá la Experiencia hasta transformarse en Conocimiento, con idas y venidas en la experimentación, el ensayo y error, las conclusiones, los intercambios con otros y la reconsideración de las conclusiones. Pero esta síntesis muy apretada solo permite entender un aspecto del aporte de la investigación empírica en bebés a la comprensión del proceso de construcción de un mundo interior en base al intercambio dentro-fuera que se monta sobre el ejercicio más o menos libre de las iniciativas.

Si todo transcurre aceptablemente bien tendremos una persona que tiene Experiencias Propias, basadas en su espontaneidad organizada en iniciativas, que son las extensiones de su Ser.

Si en cambio este proceso se ve permanentemente impedido por la necesidad del

Ambiente de imponer un determinado rumbo al desarrollo experiencial del nuevo Ser, destruimos o limitamos marcadamente el proceso de construcción de un sentido experiencial de la vida, cambiándolo por un “libreto” que deberá representarse para satisfacción del Ambiente. Nació un Complaciente (la Sra. Sinico?). Seguramente Marianne, cuyo relato es impecable en retratar ese camino. O se genera un Refugiado (Duffy?). Según el rumbo que elija el Ser residual para sobrevivir.

**“Cuesta muy poco cambiar el rumbo de un bebe, basta una cierta presión persistente, con el uso de un elemento de fuerza, en mi caso fue primero la culpa con mi madre y luego con Jesús y con Dios; lo que queda es un “libreto”** (Diario de Marianne).

Si es como dice Winnicott en el caso del Falso Self de primer grado (el más grave, ver nota 4), será en aquellos momentos decisivos en que la vida demanda una expresión “verdadera”, que el sujeto afectado de este tipo de Self no puede responder. Que la Sra. Sínico le tome la mano a Duffy, se la lleve a su mejilla, en un estado de gran excitación, ofrece un contacto de Ser a Ser que Duffy rechaza, por incapacidad. Si hasta ese momento había evolucionado hacia una cierta “humanización”, hacia una cierta integración, ese súbito estímulo del contacto tierno con un Ser completamente receptivo que invita a un encuentro, a una fusión de almas<sup>11</sup>, propuesta ante la cual en Duffy vuelve a fragmentarse lo poco que había logrado cohesionarse. Es aquí donde vemos tan acertada la cita de Kohut de la obra de O’Neill : ...”**Man is born broken. He lives by mending. The Grace of God is glue**”....Que traducimos como “**El hombre nace fragmentado. Vive reparando, remendando. La Gracia de Dios es un pegamento**”. Si en ese momento hubiese habido un “golpe de Gracia” Duffy lograba quizá mantener cohesionados sus diferentes partes y podría así responder a la invitación de vivir juntos un momento de fusión, de entrega, Encuentro.

Pero predomina lo establecido desde los tiempos remotos en la vida de Duffy y la oportunidad es rechazada. Duffy recién tiene un momento de mortalidad en el breve período en que adquiere vida, descubriendo el amor de la Sra. Sínico ya en tiempos pretéritos. Recordemos que era la forma en que Duffy podía hablar de sí consigo mismo, utilizando el pretérito.

Incluimos aquí, y solo para conformar una necesidad teórica de muchos colegas, el tema del Narcisismo. Lo haremos mediante una alusión y síntesis de uno de los trabajos más valiosos de H. Kohut, en el cual se refiere a las transformaciones del narcisismo (Kohut, 1998). Son cuatro las transformaciones del desarrollo del narcisismo a lo largo de la vida. Es necesario aceptar que el narcisismo subsiste durante toda la vida, y no como una etapa del desarrollo libidinal (autoerotismo, narcisismo, libido de objeto) y tampoco en el sentido de narcisismo residual patológico, como lo explica tan claramente Otto Kernberg. Para quienes están familiarizados con la teoría de Kohut y sus diferentes seguidores, esto no es una novedad, el narcisismo “no malo” persiste y se transforma. Sus cuatro estadios maduros serán: la Empatía, el Sentido del Humor (especialmente respecto de sí mismo), la Sabiduría (¿el saber sin protagonismos?) y la aceptación de la propia Transitoriedad. Por eso decimos más arriba que Duffy puede pensar en su propia muerte, un final en soledad y sin nadie que lo recuerde, en el único momento en que puede conectarse con lo que significó Mrs. Sinico en su vida, recorriendo aquel Parque del Quiebre, quiebre de la relación en el pasado, quiebre de su armadura en el paseo del reencuentro. Vive momentos de Empatía, aceptación de la propia Transitoriedad y capta con cierta Sabiduría que quien vive solo muere solo y no será recordado ya que no subsistirá en el imaginario de nadie. Y todo eso se lo puede “decir a si mismo”, captándolo como un conjunto de vivencias intensas que se

transforman en un encadenamiento de Experiencias vividas que le dan un Saber.

Si retomamos otra parte del párrafo que encabeza el ensayo, recordamos que Duffy “vivía a corta distancia de su cuerpo”.

Eso nos orienta por un lado hacia el lado de las hipótesis genéticas: Duffy no tuvo un buen Holding. El sostén que le brindaron durante la crianza fue poco eficaz en poner en marcha la integración psyche-soma, a la que se refiere Winnicott. Aquel proceso en el cual el resultado es que el alma habita el cuerpo, se debe a la integración que produce el sostén de la madre de su bebe. En ese sostén, principalmente físico, que es estar en brazos de mamá, se suman las vivencias de estar en una posición de calidez, soporte (que evita la caída), en estado de protección contra lo que puede suceder si se está solo, sumado a la vivencia de los arrullos, la conversación de mamá con el bebe, sus caricias, mimos y demás expresiones de su amor. Esa sumatoria de vivencias del orden corporal y del psíquico en estado emergente, van tendiendo los hilos de la integración psyche-soma, base de la cohesión cuerpo-alma, la que no soporta Duffy, asustándose cuando en el medio de un “discurso” le toman la mano y la depositan sobre una mejilla, quizá ardiente.

Ahora podemos entender el escepticismo de Duffy respecto a sus propios actos y el hecho de mirarse furtivamente. Parece que no merecía mucha confianza esa sombra, con la cual tenía una relación como la que se tiene con extraños de malos antecedentes (los hechos pasados lo habían convencido que no se podía esperar mucho de esa sombra de un Ser). Pero también, que no se podía esperar mucho de la manos que sostienen, las manos de mujer que se ofrecen para contener, para acercar, para una caricia. Incluso en el contacto con la mejilla de la Sra. Sinico hay una doble significación, te quiero contener y quiero que me acaricies, me contengas en tus brazos, tus manos conteniendo la mía, mis manos conteniendo tu rostro.

En el caso de Marianne la hipótesis genética nos orienta hacia una sistemática interrupción de sus iniciativas, un ambiente adverso a la expresión desde el si-mismo y doblegando el desarrollo del Ser para hacerlo coincidir con las expectativas –Atribuciones- del ambiente. En ese caso se forma un Falso Self que conforma a la Madre y a Dios, mientras el Self Verdadero se oculta detrás de una conducta “predecible” y se envuelve en un secreto para los demás. Su confidente es el Diario.

La patología de Marianne es la ausencia de deseo-iniciativa propio. Eso influye negativamente en la relación de pareja, ya que la ausencia de deseo genera en el partenaire la impresión de estar con una “cosa”, no con un Ser. Marianne “se deja”, pero no “hace el amor”, no muestra iniciativas en ese sentido y seguramente no las ejerce en su desarrollo. Su vida tiene el rumbo fáctico-laboral que su padre le marcó, es abogada, pero hizo una elección quizá propia, trabaja en divorcios.

En su proceso de elaboración con su Diario, Marianne acepta implícitamente que abandonará ese “mundo seguro” en el cual vivía con Johan, pero que a cambio tiene la excitación que le produce el enfrentar cada día con el **“ferviente apetito y con una plena vitalidad”** que solo se da cuando se acepta lo impredecible de la vida, mezclada con los propios momentos de espontaneidad, expresados en iniciativas que rompen con la rutina y que conducen a una resolución creativa y propia de los problemas del día a día.

Desprenderse de su comportamiento Complaciente la acerca a saber **que quiero Ser realmente, cual es mi potencial y si esta dormido o muerto.**

Luego de muchos años de complacencia no se sabe si la espontaneidad volverá a

brotar, eso al menos nos dice la prudencia surgida de nuestra experiencia terapéutica. Pero sí hemos podido ver y disfrutar de algunos rebrotes impensables al comienzo de ciertos tratamientos.

## Conclusiones

Creo que la relación con uno mismo queda subestimada en los trabajos clínicos y tiene poco espacio en los desarrollos teóricos. A pesar de haber avanzado la aceptación y comprensión de algunos aspectos estructurantes y funcionales del Narcisismo, su dinámica en cuanto al diálogo con los distintos aspectos que componen nuestros conjuntos experienciales referidos al si-mismo ha sido poco estudiada. Sabemos de la importancia de la Imagen de Sí en relación con la autoestima o con los fenómenos patológicos (el Self grandioso) pero poco del discurso cotidiano de cada uno de nosotros. Es de significación clínica ya que su ausencia, como en el caso de Duffy, o sus senderos poco explorados (la vida secreta del Ser de Marianne) nos privan de información sustancial sobre las manifestaciones siempre indirectas del estado del Ser. Ese "estado del Ser" parece quedar englobado en el estado de la intersubjetividad en la mayoría de los trabajos publicados.

Dar tiene que ver con Tener y según algunos pocos PSI ambas cosas tienen que ver con el Ser (ver en Erich Fromm "Ser y Tener"). Pero ésta es una pelota que los filósofos no quieren que usemos para jugar. Como si no hubiese un Ser que le interesa a los PSI y no a los FI, como al revés. A mi no me interesa discutir si el Ser está "meta" o es "físico". Me interesa describirlo, conocerlo en su gestación y desarrollo, en su funcionamiento para bien o para mal." Yo Soy" es una frase que le pertenece a la humanidad y de hecho la usa con una asombrosa frecuencia mientras parece ser más difícil dilucidar su naturaleza, origen, desarrollo y sentido.

Lo que me animo a afirmar es que será más difícil de trabajar con marcos teóricos que centran su interés en los "procesos mentales". Creo personalmente que cuando Winnicott afirma que la mente es el desarrollo necesario para lograr que a pesar de las fallas ambientales se termine construyendo un "Ambiente suficientemente bueno" está acertado. En mi comprensión, ese desarrollo mental ayuda a dirimir el significado del impacto sobre las iniciativas de las respuestas adversas del ambiente frente a las mismas. Cabe aquí una observación de Milner, en su Prefacio del año 34 a la obra comentada, donde dice textualmente: **Descubrí entonces que hay un mundo de diferencia entre una comprensión intelectual y una experiencia vivida**, pp. 14. Eso que ella misma llama una perogrullada (**truism** en su versión), es de aquellas verdades que requieren –justamente– ser experimentadas por un mismo!

Creo que quienes más se acercan a la posibilidad de un trabajo sobre la relación consigo mismo son los autores del concepto de "Momento Presente", liderados por D. Stern y conocido como el "Boston Process-of-Change Study Group". Quizá hasta lo han desarrollado extensamente y solo mi ignorancia hace que escriba de nuevo lo que quizá ya está escrito.

Si propongo el concepto de **Relaciones Subjetales** es porque vengo de una formación en la década del 60 y del 70, en la "prehistoria" de los desarrollos actuales, donde las Relaciones Objetales ocupaban todo el campo del pensamiento clínico-teórico, al menos en Argentina y en Inglaterra.

Hoy creo que se podría hablar de relaciones **intrasubjetivas** en contraposición a las intersubjetivas.

Me sorprende cada día más pensar que los psicoanalistas que viven haciendo una introspección constante en función del análisis de la transferencia hablen tan poco de este diálogo interno – que nunca será “solamente sobre el paciente” y que justamente ese desentrañar “que es lo mío” y que es lo del paciente, es un ejercicio primario de ese diálogo consigo mismo. Pero como lo había sospechado Joe Sandler, aquel presidente de IPA que convocó a la investigación empírica, los analistas encubren casi siempre lo que verdaderamente hacen y dicen, pero sobre todo aquello que piensan. Estarían llevados por la necesidad de “quedar dentro de lo aceptado”, con lo cual se acercarían al modelo de la persona Complaciente, una de las formas de trastorno en el Ser, que lleva a manifestarse como uno **no** es (por ejemplo, Marianne).

## Resumen

En la religión cristiana al menos se insiste en **Ama a tu prójimo...**pero olvidando, subestimando, la segunda parte del mandato, **como a ti mismo**. Y este recorte se transforma en un mandato cultural de enorme poder. En un análisis como el de la vida de Marianne se ve como queda imbricado con los deseos maternos de gestar un nuevo Ser.<sup>12</sup>

Siempre me llamó la atención que no hubiese un interés en conocer que es lo que hace posible que alguien, una persona cualquiera, pueda dar y recibir. Parece mas bien que ha sido siempre un tema ideológico. Ya sea religioso o bien político. El hecho es que el dar y el dar-se ocupan un lugar muy alto en la valoración social, lo cual es comprensible, ya que es un estado realmente deseable. Solo que para dar hay que tener. No se da lo que no se tiene.

El problema sí ha sido abordado intensamente por su contrario, desde el lado del acto antisocial, del quitar. Quitar objetos, la libertad, el bienestar (causando malestar, dolor y abusos). Hasta el quitar la vida misma. En este sentido la explicación se ha encontrado rápidamente en la marginación, el abandono, la falta de cuidados, el desamor.

No es que en el desarrollo normal se desconozca la importancia del cuidado y del amor, sea lo que fuese que indica dicha palabra – y de la cual los PSI huyen por lo general- pero que parece ligada al dar. Lo que no parece ocupar igual lugar en los esfuerzos de comprensión es el rol que le cabe al que está desarrollando su Ser que dará lugar al “Yo Soy” con que tratará de comprenderse y de darse a conocer.

La controversia Naturaleza-Crianza (En España lo dicen con aquello de, **Lo que Natura no da Salamanca no presta**) sigue, a pesar de numerosos intentos de mostrar la lógica imbricación de ambas y su mutua interdependencia.

Esto viene a raíz de la Atribución.

Este concepto lo acuñó en el campo PSI Selma Fraiberg con su trabajo “Ghosts in the Nursery”, pensando en lo que los padres le meten a los chicos vía la Atribución de “se parece al abuelo médico” con el que la madre espera dar una satisfacción a su propio padre, aquél que es médico. Este concepto se puede ampliar a la Atribución que hacemos vía diferentes teorías: *nació así, lo lleva en la sangre, la manzana no cae lejos del manzano*.

La Atribución surge cada vez que necesitamos llenar un vacío en la comprensión de algo y **además puede ser acertada**. El tiempo probará si sí o si no.

Mientras tanto podemos ahondar en el estudio de la construcción del Yo Soy y a esto apunto con el ensayo que someto a la consideración de los que han tenido el interés y la paciencia de recorrerlo.

## REFERENCIAS

- Ferrater Mora, José (1994). Diccionario de Filosofía. Cuatro Tomos. Editorial Ariel, Primera Edición Revisada.
- Hoffmann et al. (1998). "Early Initiative and Environmental Response", *Infant M. Health Journal*, Nr. 1-2, Vol. 19
- Joyce, James (1993). "Dublineses", Ed. Lumen, Barcelona, 5ª Edición, pag. 104
- Kohut, Heinz (1977). "The Restoration of the Self", I.U.P., New York, p. 285-290.
- Kohut, Heinz (1998). "Forms and Transformations of Narcissism" en *The Search for the Self*, Volume 1, Chapter 32, p.427-460; I.U.P. New York,
- Martín, Ávila Espada, Gutiérrez y Mitjavila (2004). *Intersubjetivo Volumen 6*, Nro. 2 de Diciembre 2004, p. 258-295.
- Montaigne, Michel de (1998). "Essais". Eichhorn. AG, Frankfurt. 1998
- Tourraine, Alain, F. Khosrokhavar. (2002) "A la búsqueda de sí mismo", Paidós, Buenos Aires, 2002.
- Winnicott. D. W. (1976) "*Ego distorsions in terms of true and false self*". En "Maturational Process and the facilitating environment". The Hogarth Press, London.

## NOTAS

<sup>1</sup> Partes son traducidas libremente por el autor de la edición inglesa "**Dubliners**", Penguin Popular Classics, London 1996.

<sup>2</sup> Cito : ..."El trabajo del artista Grande, de acuerdo a esta hipótesis , refleja el tema psicológico de su era... representa a la humanidad en esta etapa particular en la cual vive el artista también... Más adelante: ..." la problemática del self y su falta de cohesión, nunca estuvo más sintéticamente explicada que en la frase de O'Neill Man is born broken. He lives by mending. The Grace of God is glue (The Great God Brown, E. O'Neill)... (Traducción libre).

<sup>3</sup> Tengamos en cuenta que Joyce escribió esto a los 32 años, en el año 1914. Por ese entonces no tenía conocimiento del surgimiento del psicoanálisis- y Kohut nacería un año después- su interés estaba muy centrado en la raigambre irlandesa y sus fuertísimas influencias sobre su temprana formación. Pero captó con claridad lo que llamaríamos el derrumbe de las estructuras compensatorias, o el aislamiento esquizoide, o el revestimiento con un falso self del grado 1 en la descripción de Winnicott en el año 1960: "*Aquí el Falso Self aparece como lo Real, y es esto lo que los observadores tienden a pensar que es la persona real. En las relaciones vividas: trabajo, amistad, amor, el Falso Self comienza a fallar. En las situaciones que se espera responda una persona íntegra (integrada) aparecen fallas en el Falso Self*".

<sup>4</sup> Textos en cursiva y negrita son tomados de los escritos mencionados en las notas textualmente. Las Notas numeradas remiten a textos citados como parte de la bibliografía. C de C, son Colecciones de Consulta, como el Diccionario de la Real Academia, el Diccionario de Filosofía y otros. Com. Son comentarios incluidos al final junto a la bibliografía.

<sup>5</sup> Tomado del “Diario de Marianne”, Capítulo IV, Serie Televisiva de “Escenas de un Matrimonio”, Marianne’s Diary: Scenes from a Marriage, Ingmar Bergman, 1973/74, Television Format, 260 minutes, in six Acts, The Criterion Collection, [www.criterionco.com](http://www.criterionco.com)

<sup>6</sup> Aquí quiero hacer referencia a un libro que me impactó mucho y me orientó tempranamente, por la década del 70, a buscar indicios de esta situación interior en la cual se gesta – o no- el deseo. Palabra muy cargada teóricamente por ciertas corrientes teóricas, pero que usaremos como puente en la comprensión de la relación del sujeto consigo mismo. El libro mencionado es de Joanna Field, un seudónimo de Marion Milner, para escribir en los años 30 sus reflexiones e indagaciones sobre su vida interior. Era un momento en su vida en que aún no ejercía la profesión de psicoanalista y trabajaba como investigadora en el campo de la Psicología. Lo que determinó su búsqueda –dentro de sí, en su propia experiencia y el proceso de su construcción- era salirse de una situación descrita en la frase : ...”**mostrar hasta qué punto es posible hablar con aparente solvencia en el campo de las ideas y al mismo tiempo estar totalmente perdido en cuanto a vivir el propio conocimiento**”...pp 14. Justamente el título elegido para el libro es “A Life of One’s Own”, algo así como “Una vida para Sí”. En ella registraba con la precisión que le daba ser investigadora, cada emoción, pensamiento, sueño o fantasía, además de los hechos del día que consideraba que relacionaban con dichos eventos “interiores”. Ese es el modelo de Diario en el que pienso como registro de los diálogos que llevan a la comprensión del “Yo Soy” que permite conectarse con lo que fluye espontáneamente de uno mismo y que no es impuesto por las convenciones sociales y culturales. Milner, M. (1934,1986) **A Life of One’s Own**, Virago Press, London, 1987.

<sup>7</sup> Uso mayúsculas en palabras comunes pero que tienen un significado especial en el campo de la comprensión del funcionamiento interior de las personas. Atribución, Culpa, Refugiado, Complaciente, Encuentro, etc.

<sup>8</sup> Op.cit p 148 “El Self Verdadero viene de la vitalidad de los tejidos corporales y del trabajo de las funciones corporales como ser la actividad cardíaca y de la respiración...algo esencialmente primario y no una respuesta a estímulos externos...solo tiene sentido definir al Self Verdadero para entender al Falso, ya que se limita a describir la experiencia de estar vivo, de la vitalidad del organismo” ...”El Self Verdadero es la posición teórica desde la cual emergen la espontaneidad y la idea personal...” (Ibid, párrafo anterior).

<sup>9</sup> Hay numerosos trabajos publicados desde 1983 hasta el presente, algunos de los cuales se encuentra en la página web de nuestro centro de investigación [www.primerainfancia.com.ar](http://www.primerainfancia.com.ar) . Quizá lo más sencillo es remitir a una publicación española en **Intersubjetivo** Volumen 6, Nro. 2 de Diciembre 2004, p. 258-295, Martín, Ávila Espada, Gutiérrez y Mitjavila, donde se sintetiza la teoría de la Iniciativa y sus consecuencias clínicas por parte de un grupo que trata el trabajo de una doctorando sobre este tema

<sup>10</sup> Palabra acuñada por Ortega y Gasset y aceptada en 1899 por la Real Academia, para generar un vocablo que le permitiera en sus traducciones de los filósofos alemanes introducir el concepto de *Erlebnis*, aquello que esta siendo o que fue vivido.

<sup>11</sup> Es por esta argumentación que desarrollamos aquí que creemos en lo acertado de la afirmación de Stern cuando dice que la teoría de Mahler erra al hacer la propuesta de comprender los primeros períodos de la vida como de una fusión Sujeto-Objeto de la cual hay que salir progresivamente. La RESPUESTA de Stern es que “fusión” es un **LOGRO** que se dará muy avanzado el desarrollo psicológico.

<sup>12</sup> De este tema me ocupé en un trabajo publicado en *Devenir*, llamado “*Parentage ou Pygmalionisme*”, *Devenir*, Vol. 15, Nº 2, 2003, pp. 117-141